

QUINTANILLA, MIGUEL A., *Idealismo y Filosofía de la Ciencia*. Introducción a la epistemología de Karl R. Popper, Madrid, Tecnos, 1972.

La autoridad de Popper en metodología científica es generalmente aceptada; los metodólogos pueden discutir cuestiones de detalle (no por ello sin importancia), o ir desarrollando capítulos que en la *Lógica de la investigación científica* están sólo en mantillas, pero está ya muy aceptada su caracterización del método hipotético-deductivo y su estructuración sistemática de la metodología.

La obra de Quintanilla constituye un ataque a Popper en un doble flanco: la concepción de la metodología como análisis de estructuras formales (lógica de la investigación) y la teoría popperiana de la experiencia. Ambos flancos, según Quintanilla, están entrelazados y las posiciones de Popper son hijas de su positivismo (= formalismo e individualismo) como punto de partida, lo que llevará irremisiblemente a una metafísica idealista, dado que su sistema no puede dar cuenta cabal de las relaciones entre teoría y experiencia: el tratamiento formal del conocimiento científico, eliminando de la metodología otros tratamientos, la falsabilidad como criterio para identificar lo científico, y la eliminación de la inducción obligan a Popper a fundar la base empírica de la ciencia en "la moralidad del científico". Y si se desvanece la conexión de la teoría con la experiencia, la concepción popperiana de la ciencia está abocada a ser una concepción idealista que constituye al conocimiento científico como autónomo tanto respecto de los científicos concretos como respecto del mundo de los hechos. Quintanilla encuentra confirmación de todas estas tesis sobre la metodología de Popper en sus últimos escritos en los que explicita su concepción del "tercer mundo", el mundo de las ideas objetivas.

La conclusión de Quintanilla al final de su trabajo es *formalmente* respetuosa ("estoy dispuesto a admitir que en principio es respetable" (p. 159)), pero drástica en su contenido *material*: "... si se me pidiera un juicio sobre la filosofía de Popper, éste podría ser, con toda razón, negativo, porque tal filosofía es incapaz de servir de explicación al problema que ella misma considera como fundamental: el problema del conocimiento" (p. 159). Es de suponer, como se desprende del libro, que esta conclusión la aplicaría el autor, también *con toda razón*, a toda metodología formalista, desautorizando con ello a buena parte de los metodólogos actuales. ¿Quiere esto decir que toda investigación de la estructura formal de la ciencia está condenada al fracaso, es incapaz de explicar el conocimiento científico?

Quintanilla aboga por un cambio de racionalidad, por asentar la metodología sobre otras bases: "esta alternativa supone desde luego algo más que una modificación de ciertas tesis epistemológicas, supone en realidad la admisión de un nuevo concepto de razón, de un carácter constitutivamente dialéctico y contradictorio de la razón social e histórica" (p. 155). Y esta alternativa está presente a lo largo de toda la crítica a Popper, como hace explícito el autor en la Introducción. Por decirlo así, Quintanilla se sitúa él ya en otro concepto de racionalidad, explícito, pero no explicitado, desde el cual tiene lugar la discusión de Popper, para concluir la insuficiencia de la racionalidad popperiana, insuficiencia que habrá de ser entendida, supongo, respecto de la racionalidad dialéctica en la que se sitúa el autor.

Esto hace que podamos rastrear dos niveles en la crítica: el análisis de las tesis popperianas para mostrar su insuficiencia, y la generalización de esa insuficiencia al ámbito de discusión entre formalismo y racionalidad dialéctica; la aceptación del primer nivel no implica necesariamente la aceptación del segundo, sin la mediación de los supuestos de racionalidad de que parte Quintanilla. Uno puede no estar muy de acuerdo con el primado de la falsación como característica de las teorías científicas, desacuerdo éste ya hoy muy generalizado; o puede discutir la solución popperiana al problema de los fundamentos empíricos del conocimiento; y, por supuesto, puede no estar de acuerdo en absoluto con el platonismo que Popper ha explicitado en los últimos años, etc..., pero ¿implican necesariamente estos desacuerdos un cambio de racionalidad?, ¿no tienen solución estas cuestiones sin salirse del modo analítico de filosofar para instalarse en la "racionalidad dialéctica"? No está claro aún que la "racionalidad dialéctica" tenga soluciones que aporten al problema del análisis de la estructura de las teorías científicas: la naturaleza epistemológica de sus términos, su estructuración deductiva... Quintanilla parece condenar este tipo de análisis por incapaces de explicar el conocimiento científico, pero esa pretendida incapacidad sólo lo es por relación a lo que él entiende de por "explicar" el conocimiento científico: ponerlo en relación con las condiciones materiales de su producción; Popper, dice Quintanilla, "ignora la determinación material de la problemática del conocimiento" (p. 57), pero de lo que se trataría, a mi juicio, no es tanto de acusar a Popper de esa ignorancia sino de analizar dicha determinación y demostrar, si llegara el caso, que su estudio arroja luz a la comprensión de la metodología científica proponiendo una alternativa; pero eso, dice el autor, "no tiene apenas más valor que el de ser un programa de investigación" (p. 160).



Quintanilla llega a esbozar este programa (pp. 110-111) en los siguientes apartados: 1) teoría de la historia de la ciencia, que incluya (a) teoría de la limitación del conocimiento científico, y (b) teoría del progreso del conocimiento científico; 2) teoría de la investigación científica, que comprendería (a) teoría del carácter provisional de nuestro conocimiento, y (b) teoría del aumento de nuestro conocimiento (aprendizaje); y 3) proporcionar una guía para el desarrollo de la ciencia: (a) directrices para una política científica, y (b) normas para la investigación científica. La respuesta de un popperiano sería que él se limita al apartado 2) (a) (y al 1) (b), pero analizando sólo la estructura formal del progreso y no su desarrollo histórico), dejando el 2) (b) para la psicología del conocimiento y los otros apartados para las ciencias o actividades respectivas, sea la historia, la sociología o la política. Supongo que Quintanilla rechazaría esta respuesta porque aísla factores no aislables, pero esto no está demostrado en la obra de Quintanilla, es sólo un presupuesto fruto de la "racionalidad dialéctica" en la que se instala.

Mientras la epistemología dialéctica no desarrolle una concepción alternativa de la ciencia que dé lugar a una metodología sistemática difícilmente puede entablar un diálogo concluyente con la epistemología more popperiano. Pero, a falta de este desarrollo que aún está por hacer, la obra de Quintanilla tiene el mérito, poco común en este tipo de racionalidad, de señalar con precisión los puntos de fricción entre ambas tendencias.

Josep Ll. Blasco

I. V. KUZNETSOV and M. E. OMEL'YANOVSKII, Ed *Philosophical Problems of Elementary Particle Physics*. Israel Program for Scientific Translations. Jerusalem, 1965.

La presente obra es una traducción muy ajustada del libro *Filosofskie Problemy Fiziki Elementarnykh Chastits*, publicada en 1963 por Izdatel'svo Akademii Nauk SSSR, Moskva. Está constituida por veintiún artículos de diversos autores, distribuidos aquéllos en cinco partes, cada una de las cuales está destinada a tratar un tema en particular.

La primera parte —introdutoria— toma a su cargo la tarea de desarrollar una serie de problemas generales. Abre el tema el propio Kuznetsov con *The Correlation between Physical Theories an the Development of Contemporary Elementary Particle Physics*. Es una